



# La motivación en el tenis de competición: ¿Hay alguna diferencia entre los niños y las niñas?

Natasha Bykanova-Yudanov

## RESUMEN

En el emocionante mundo del deporte, el tenis es un juego que atrae tanto a damas como a caballeros. Existe un evento de dobles mixto, con una tradición de más de cien años, que actualmente entrega un cheque de cien mil libras esterlinas para la pareja ganadora de Wimbledon. Si bien los cuadros de dobles y de individuales de Wimbledon son del mismo tamaño para varones y mujeres (64 el de dobles y 128 el de individuales), en los otros eventos competitivos - profesionales, juniors o veteranos- los varones que compiten superan ampliamente a las mujeres, y por un margen considerable. La cantidad de torneos masculinos es mayor, y sus cuadros de fase previa son también más grandes (sitio de internet de la ITF). ¿Podría ser que a las niñas no les interese tanto el tenis de competición como a los niños?, o ¿existe alguna otra razón para esta sub-representación femenina? Para responder a esta pregunta, el investigador formuló algunas preguntas sencillas a los participantes en el Campeonato Nacional Junior de Suecia.

**Palabras clave:** torneo, participación, cooperación, competición

**Recibido:** 2 Junio 2018

**Aceptado:** 6 Julio 2018

**Autor correspondiente:**

Natasha Bykanova-Yudanov.

Correo electrónico:

[natby2003@gmail.com](mailto:natby2003@gmail.com)

## INTRODUCCIÓN

Neale Fraser, leyenda australiana, tres veces ganador de Grand Slam, capitán de Copa Davis y Fed Cup llevando a los varones australianos a ganar cuatro trofeos y a las mujeres australianas a tres finales, una vez reflexionó sobre la diferencia entre sus cargos con hombres y mujeres:

Te cuento algo: las cuatro niñas estaban practicando dobles, (miembros del equipo de Fed Cup australiano), Kerry Reid, Wendy Turnbull, Dianne Fromholtz, Evonne Goolagong, y jugaban y jugaban... "tras unos juegos les pregunté: "¿Niñas, cuál es el marcador?" - Creo que 4-1,

dijo Wendy, le pregunté a Kerry, ¿cómo van? -"No, es 3-2", entonces pregunté a Evonne: - "No, es 3-2 para nosotras". No tenían ni idea del puntaje, solamente estaban jugando.... A mí me costó aceptar eso: cuando entrenas, entrenas con un pensamiento, pero ellas estaban solamente haciendo los movimientos (Cita de una entrevista a Neale Fraser en Wimbledon 2007).

Esta actitud de aparente indiferencia hacia el marcador ¿representa una falta de interés en la competición entre las mujeres? ¿O es algo más?

En su estudio sobre la competitividad entre los atletas profesionales, el estadounidense John Houston y sus colegas, definieron la competitividad deportiva como el "deseo de ingresar, participar y ganar en eventos

deportivos competitivos" (Houston, Carter y Smither, 1997). Su investigación llevada a cabo a finales del siglo pasado, demostró, algo inesperadamente, que "las tenistas de elite tenían un valor más alto en la medición de la competitividad específica deportiva que sus pares masculinos" (Houston y cols., 1997). En todos los demás deportes investigados sobre la competitividad, fue a la inversa.

Los datos más recientes provienen de Suecia, otro país rico en tradición tenística. Calle Hageskog, ex capitán de Copa Davis y su socia Marie Hedberg, estudiaron la participación en el tenis competitivo, de niños y niñas de edades diferentes. Los resultados demostraron que muy pocas niñas suecas que probaron el deporte en la juventud siguieron jugando partidos cuando alcanzaron la edad adulta. El número de niñas compitiendo en el tenis descendió más rápidamente que el de niños, aún en este país, que cuenta con modelos de rol de género igualitarios. El estudio realizado en Linneunivesitetet (Hageskog y Hedberg, 2015) encontró que la mayor caída ocurre en el grupo etario de 13-16 años.



Figura 1. La participación en torneos de las diferentes grupos de edades (Hageskog y Hedberg, 2015).

Como se ve en el gráfico anterior (Hageskog y Hedberg, 2015), el número de niñas compitiendo es casi la mitad que el de los niños, y mientras que 4000 niñas de entre 13 y 16 años jugaban torneos, sólo una de cada cuatro continuó con el tenis competitivo a los 16.

Saber qué es lo que atrae a las niñas a la competición nos podría ayudar, probablemente, para poder retenerlas durante más tiempo.

Los motivos de participación de los tenistas junior competitivos, tanto niños como niñas, fueron el centro de esta investigación, llevada a cabo durante el

Campeonato Junior de Suecia en Cancha Cubierta en abril de 2017.

## MÉTODO

Se diseñó un cuestionario para conocer las preferencias de los tenistas, tanto en entrenamiento como en competición. Las preguntas y las respuestas se formularon para reflejar tres aspectos diferentes de los deportes: cooperación, competición y salud. Se invitó a los participantes a elegir una o más respuestas alternativas para cada pregunta.

1. ¿Qué es lo que más me gusta de los entrenamientos?
2. ¿Cuál es la mejor parte de jugar en torneos?
3. ¿Qué deseo tener en mi vida tenística?
4. ¿Cuál es la percepción de mi tenis, ¿qué es mi tenis para mí?



El cuestionario se llevó a cabo entre los participantes del Campeonato Sueco Junior 2017, en las categorías de menores de 14 y menores de 16. Se solicitó a igual número de cada sexo (23 niños y 23 niñas) que completaran el cuestionario, a pesar del mayor número de participantes masculinos en ambos grupos de edades (207 niños y 121 niñas en los cuadros de menores de 14 años, y 178 niños, 102 niñas en los cuadros de menores de 16.). Los niños y niñas fueron elegidos aleatoriamente.

El cuestionario se llevó a cabo en el lugar del torneo, GLTK (Gothenburg Lawn Tennisklubb), principalmente, después de los partidos.

## RESULTADOS

En general, los niños y las niñas de competición, demostraron preferencias similares: la alternativa más popular para los primeros también lo fue para las segundas, en las cuatro preguntas.

En los entrenamientos, todos prefirieron jugar puntos individuales (12 votos de los niños, y 11 de las niñas).

En los torneos, lo más divertido para ambos géneros era jugar individuales. 20 niños y 19 niñas lo eligieron.

El deseo más popular era hacer más viajes de tenis. 13 niñas y 9 niños lo prefirieron.

Ante la pregunta sobre los motivos, la respuesta más popular fue "la diversión de jugar". 22 niñas y 17 niños lo prefirieron.

Sólo en una ocasión las niñas estuvieron divididas entre dos alternativas. La pregunta "¿qué les gustaba más en los entrenamientos?" obtuvo 11 votos para "jugar puntos individuales" y 11 "trabajar sobre la técnica". Entre los varones, "trabajar sobre la técnica" tuvo la respuesta menos entusiasta, solamente uno de 23 participantes la votó.

Las diferencias entre los géneros, sin embargo, se encontraron en las segundas alternativas más elegidas.

La segunda alternativa en la "lista de deseos" para las niñas fue "jugar más torneos por equipos" (9), y sólo tres niñas eligieron la alternativa general de "jugar más torneos". 8 niños votaron por la primera y 7 por la segunda.

Más niñas que niños prefirieron el dobles: 11 a 7.

La segunda alternativa para ambos géneros fue notablemente diferente ante la pregunta sobre los motivos: mientras que los niños se inclinaron por la "oportunidad del profesionalismo o universidad", las niñas estuvieron divididas entre tres alternativas: "oportunidad profesionalismo o universidad", "la mejor

manera de mantenerse en forma" y "es divertido seguir y mirar los partidos", cada una con 5 votos.

## COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

Era esperable una cierta similitud en las respuestas, pues en esta investigación participaron jugadores de los principales torneos junior de Suecia. Su elección de jugar el torneo fue en sí una confirmación de su lado competitivo.

Las similitudes van en la línea de la investigación conductual de Alison Booth sobre la competitividad (Booth y Nolen, 2012). Booth no cree que el promedio de las mujeres evite la conducta competitiva más que los hombres. Las diferencias observadas allí se atribuyen a la influencia social e histórica.

La investigación no es sobre el participante "promedio", contamos con un campo selectivo de tenistas junior competitivos, niños y niñas, criados en un entorno similar en Suecia, un país reconocido por sus excelentes registros de igualdad de género.

Como respuestas a los cuestionarios, lo que fue más atractivo para los niños que compiten, lo fue también para las niñas que compiten. ¿Entonces, por qué la participación de las niñas en los torneos es muy inferior, y por qué abandonan más rápidamente que los niños?

En los Nacionales de Cancha Cubierta de Suecia, la diferencia en participación fue más que obvia. El cuadro de menores de 14 años tuvo 207 niños y 121 niñas participando, lo cual significa una diferencia de 71% a favor de los varones. En la categoría de menores de 16, los niños superaron a las niñas por un margen aún mayor: 74% (178 niños y 102 niñas). Además, coherente con los resultados de la Universidad de Linnea, el número de participantes de los Nacionales menores de 16 fue un 17% menor que entre los menores de 14 años.

Estas estadísticas muestran que, aunque las respuestas al cuestionario fueron similares para ambos sexos, puede haber algo en el tenis de competición que no atraiga a las niñas, o podría ser también que tengan prioridades diferentes.

Serdjan, padre del campeón de Wimbledon Goran Ivanisevic, en una entrevista al autor en el año 2000, reflexionó sobre su propia experiencia. "Miré a las niñas

durante 50 años en mi club en Split. Las niñas son más sensibles. Estoy convencido, y siempre lo he dicho: el tenis no es un deporte de niñas, pues el tenis significa lucha. No es de contacto, pero sí, es lucha. Y lucha mental también. La naturaleza de las mujeres es diferente. Las niñas no están destinadas a luchar entre sí. Está en la naturaleza del hombre vencer, ganar, conquistar, pero las mujeres no son agresoras físicas por naturaleza. Para ellas, para ser una exitosa tenista profesional se necesita tener una personalidad fuerte, y además debe haber mucha ayuda de los padres desde el mismo inicio”.

Esto se alinea con Robert Deaner, quien sugiere que la competitividad femenina más baja, no es un resultado de la menor exposición al deporte, es un mero reflejo de su menor interés por la competitividad en general. Su investigación demostró que en general son los atletas masculinos, no las femeninas, quienes apuntan a la competición y al triunfo como sus motivos para la participación deportiva (Deaner, 2016).

Booth y Deaner difieren con respecto a este mismo tema, pero, descendiendo de las nubes de la teoría a la realidad práctica, encontrar la razón subyacente debajo de la baja competitividad femenina podría ayudar para evitar tendencias desafortunadas.

Las razones para retirarse del deporte fueron estudiadas por Butcher y cols. (2002). Su investigación, llevada a cabo durante 10 años, demostró que las mujeres sentían más que los hombres que no eran suficientemente buenas, y experimentaban una mayor presión a la hora de tener que rendir más. Podemos mirar desde un ángulo opuesto y buscar cual aspecto exactamente las niñas disfrutaban más en los entrenamientos y en la competición.



El cuestionario “Yo y mi tenis” reveló que aparte de jugar puntos individuales (12 votos de los niños y 11 de las niñas), que es una forma competitiva de entrenamiento por excelencia, las niñas también votaron igualmente a favor del trabajo sobre la técnica (11 votos). El trabajo sobre la técnica en tenis, es puramente un ejercicio de cooperación, que incluye mucha retroalimentación por parte del entrenador, comentarios y ánimos, y cero competición.

Entre los varones, “trabajar sobre la técnica” tuvo la respuesta menos popular de todas - solamente 1 de 23 participantes la votó. Los ejercicios “sin puntos” tampoco fueron populares, y sólo lograron 6 votos de los niños. Por el contrario, fueron muy populares por las niñas - 17 votos.

En la lista de “deseos tenísticos”, la alternativa preferida por las niñas fueron “los viajes de tenis”; 13 votaron a favor. El segundo deseo favorito fue jugar más torneos (9 votos). La idea general no especificada de jugar “más torneos” atrajo solamente a 3 niñas. Los niños no diferenciaron cómo compiten: para ellos los “torneos por equipos” eran casi tan importantes como los “torneos” (8 a 7). Y también les gustaban los viajes de tenis: 9 votos.

El cuestionario mostró que los tenistas junior tienen una clara necesidad de eventos por equipos, especialmente las niñas. Su aspiración es comprensible, sabiendo cuán desafiante puede ser el deporte individual: no hay un equipo para compartir la carga de la derrota, ni entrenador en el banco durante el partido.

Las preguntas sobre los puntos de vista de su tenis, conectadas con los motivos, ofrecieron también alguna variedad. Mientras niños y niñas coincidieron en que el tenis es “divertido de jugar”, hay claramente más niños que también ven su tenis como “una oportunidad profesional o universitaria” (11 niños, 5 niñas). Además, las niñas, en su segunda preferencia estuvieron igualmente divididas entre “oportunidad profesional o universitaria” (5), “la mejor manera de mantenerse en forma” (5) y “es divertido de seguir y mirar los partidos” (5).

Lo que fue también interesante es que las niñas eligieron más alternativas para cada pregunta. Mientras que los varones eligieron una sola respuesta, las niñas fueron más generosas. Una explicación podría ser que,

para las niñas, la competición no es la única atracción que ofrece el juego. Podría ser que las niñas tenistas aman competir, pero aman “competir más”, y “más” podría ser tan importante como la batalla real en cancha.

Buunk y Massar (2014) dejaron claro que para los varones, la competición era un hecho común de la vida desde tiempos inmemoriales, pero las mujeres no estaban tan expuestas a ella. Evolutivamente, como especie más débil, favorecieron la cooperación.

La idea de que una mayor exposición hace la diferencia en las cifras de participación, fue confirmada por la experiencia estadounidense. Las estadísticas de participación deportiva de los años 70 mostraron que solamente el 7,4% de los atletas estadounidenses de colegios de secundaria eran mujeres.

Cuarenta años más tarde, la cifra se elevó hasta un considerable 42% (Keilman, 2012). Al mismo tiempo, hubo grandes cambios en la distribución de premios en metálico: si en los años 70 el cheque de premio de Wimbledon para un ganador masculino era casi el doble del de la ganadora, hoy obtienen partes iguales.

Podemos suponer que las tenistas modernas tienen una mayor conciencia del marcador que sus predecesoras de hace unos cuarenta años, según observó la leyenda australiana Neal Frazer.

El cuestionario “Yo y mi tenis” puso en evidencia que las niñas que compiten son similares a los niños en sus preferencias tenísticas, pero valoran los ejercicios competitivos y los eventos por equipos más que los niños. Ajustar los planes de entrenamiento y los torneos según esta información podría tornar más atractivo el tenis para las niñas, y evitar la drástica caída de participación adolescente femenina en los torneos, como sucede actualmente.

## REFERENCIAS

Booth, A., Cardona-Sosa, L., & Nolen, P. (2014). Gender differences in risk aversion: Do single-sex environments affect their development? *Journal of Economic Behavior & Organization*, 99, 126-154. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2013.12.017>

Booth, A., & Nolen, P. (2012). Choosing to compete: How different are girls and boys? *Journal of Economic*

*Behavior & Organization*, 81(2), 542-555. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2011.07.018>

Butcher, J., Lindner, K. J., & Johns, D. P. (2002). Withdrawal from competitive youth sport: A retrospective ten-year study. *Journal of Sport Behavior*, 25(2), 145-163.

Bykanova-Yudanov, N. (2017). interviews with Neal Frazer and Srdjan Ivanisevic. Wimbledon.

Crespo, M., & Reid, M. M. (2007). Motivation in tennis. *British Journal of Sports Medicine*, 41(11), 769-772. <https://doi.org/10.1136/bjism.2007.036285>

Deaner, R. O., Balish, S. M., & Lombardo, M. P. (2016). Sex differences in sports interest and motivation: An evolutionary perspective. *Evolutionary Behavioral Sciences*, 10(2), 73-97. <https://doi.org/10.1037/ebs0000049>

Hageskog C.-A., Hedberg, M. (2015). Relativ ålderseffekt. Kartläggning av relative ålderseffekt bland tennisungdomar födda 1998-2001, Linneuniversitet rapport, Kalmar, Växjö.

Houston, J. M., Carter, D., & Smither, R. D. (1997). Competitiveness in elite professional athletes. *Perceptual and Motor Skills*, 84(3), 1447-1454. <https://doi.org/10.2466/pms.1997.84.3c.1447>

Keilman, J. (2012, May 31). “Title IX’s gains stall in sports”. *Chicago Tribune*, 1, 6.

Weiss, M. R., Amorose, A. J., & Kipp, L. E. (2012). Youth motivation and participation in sport and physical activity. In R. M. Ryan (Ed.), *The oxford handbook of human motivation; the oxford handbook of human motivation* (pp. 520-553, Chapter xvii, 57 Pages) Oxford University Press, New York, NY. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195399820.013.0029>

CONTENIDO ITF ACADEMY RECOMENDADO (HAZ CLICK ABAJO)



Derechos de Autor (c) 2018 Natasha Bykanova-Yudanov



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumendelicencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)